



LEARNING AND SMILING INFORME SOBRE BILINGÜISMO PARA LAS FAMILIAS

ÍNDICE

- 1. Información y orientación sobre el proyecto bilingüe**
- 2. Imitación del proceso de adquisición de la lengua materna**
- 3. Bilingüismo, limitaciones y logros reales**
- 4. Justificación metodológica**
- 5. Alumnado y capacidades**
- 6. Tratamiento del error y prejuicios**
- 7. Compromiso y esfuerzo compartido**
- 8. Evitar una actitud obsesiva**
- 9. Evaluación**
- 10. Comunicación con el centro**

1. Información y orientación sobre el proyecto bilingüe:

La práctica diaria del inglés tiene como objetivo que el alumnado se vaya **acostumbrando de forma constante y habitual** a escuchar este idioma. Con esta exposición continua, los niños y niñas podrán **reconocer y asimilar gradualmente los sonidos** de la lengua extranjera, lo cual representa un paso fundamental para **construir una base firme en la pronunciación y en el uso guiado** del inglés.

Áreas incluidas:

- Conocimiento del Medio, Natural, Social y Cultural
- Educación Física

2. Imitación del proceso de adquisición de la lengua materna:

El aprendizaje de la lengua materna se desarrolla dentro de un contexto de **exposición continua** a la misma y durante varios años de uso natural. Hacia los cinco años de edad, los niños y niñas ya muestran un dominio oral prácticamente completo de su idioma de origen. Esta lengua no se presenta inicialmente en forma escrita, sino que **se adquiere primero a través de la escucha**, desde el nacimiento. Tampoco se simplifica para ellos (ni en tiempos verbales, ni en expresiones ni en vocabulario), sino que se ofrece **de manera espontánea y en contextos reales de comunicación**, como el hogar, la escuela infantil, la calle, los amigos, los libros o la televisión.



3. Bilingüismo, limitaciones y logros reales:

La situación ideal de inmersión que se da en la lengua materna **no puede reproducirse por completo** en el caso de una lengua extranjera, ya que el tiempo de exposición y las necesidades comunicativas nunca serán iguales. Sin embargo, el objetivo de este proyecto es **aumentar las horas de contacto con el inglés** y crear oportunidades de uso diario en contextos concretos, como el estudio de determinadas materias, utilizando esta lengua como **herramienta de aprendizaje y comunicación**.

4. Justificación metodológica:

Partiendo de lo anterior, los métodos empleados en la enseñanza del inglés se centran en **actividades lúdicas y comunicativas**, adaptadas a la etapa de Primaria, donde el juego, la imaginación y la curiosidad son motores de aprendizaje. Para ello se utilizan recursos variados como **vídeos, narración de cuentos con apoyo visual, tarjetas, diálogos breves, canciones, dramatizaciones, páginas web, juegos de memoria...** La clave está en que el profesorado haga un **uso constante del inglés en el aula**, de modo que, a través de la repetición y la variedad de actividades, el alumnado **interiorice progresivamente la lengua**.

5. Alumnado y capacidades:

La etapa de Infantil y los primeros cursos de Primaria son el momento más adecuado para comenzar, ya que los niños y niñas **aprenden sin miedo al error ni sensación de ridículo**. Se muestran receptivos, espontáneos y motivados, lo que favorece su progreso. No obstante, es importante recordar que **cada estudiante tiene un ritmo propio**, condicionado por factores como la memoria, la atención, los intereses, la motivación o el apoyo familiar. Por ello, conviene mantener unas expectativas **flexibles y a largo plazo**, evitando comparaciones entre el alumnado. Con dedicación y acompañamiento, todos terminan alcanzando los objetivos propuestos.

6. Tratamiento del error y prejuicios:

Equivocarse forma parte natural del aprendizaje de una lengua. Los errores son inevitables y, lejos de ser negativos, constituyen **oportunidades para aprender**. No deben interpretarse como fracasos ni corregirse de forma constante o severa, ya que esto puede inhibir al alumnado. Lo más adecuado es **rectificar con naturalidad y en su justa medida**, tal como ocurre cuando los niños y las niñas aprenden a hablar su lengua materna. Es importante tener en cuenta que, en muchas ocasiones, los niños **comprenden más de lo que son capaces de expresar**. Existe una etapa llamada *período de silencio*, en la que los/as alumnos/as están asimilando vocabulario y estructuras antes de sentirse seguros para producirlas oralmente. Cuando ese momento llega, poco a poco empiezan a usar palabras, frases sencillas o expresiones familiares que han escuchado muchas veces. **La repetición y la constancia** son, por tanto, esenciales para afianzar el aprendizaje.



7. Compromiso y esfuerzo compartido:

El éxito del proyecto bilingüe depende de la **implicación conjunta de toda la comunidad educativa**: el equipo directivo, el profesorado, el alumnado y las familias. La colaboración de los padres, madres y/o tutores legales resulta clave para dar continuidad al uso del inglés fuera del aula. No se trata de dedicar largas horas de estudio, sino de ofrecer **pequeñas dosis diarias de contacto con el idioma**. Diez minutos de práctica, aprender una palabra nueva o escuchar juntos una canción en inglés son ejemplos suficientes para reforzar el aprendizaje. Lo importante no es la cantidad puntual, sino la **regularidad a lo largo del tiempo**, que permitirá alcanzar un dominio cada vez mayor tras varios años de práctica.

8. Evitar una actitud obsesiva:

El apoyo de las familias debe ser constante, pero no convertirse en una **exigencia excesiva**. No hay que perder de vista que en estas edades el alumnado tiene que seguir consolidando aprendizajes fundamentales como la lectura, la escritura o el cálculo en su lengua materna. El inglés, en este caso, debe entenderse como un **valor añadido**: una oportunidad para iniciarse en un segundo idioma en un momento idóneo de su desarrollo, pero nunca como algo prioritario frente a los saberes básicos de su lengua y de otras materias.

9. Evaluación:

La evaluación se centra en los **criterios de las áreas impartidas** y no exclusivamente en el nivel de competencia lingüística del alumno en inglés. El progreso en el idioma se considera un **refuerzo positivo**, que puede mejorar la calificación final, pero en ningún caso se penaliza la falta de dominio de la lengua extranjera. De este modo, el inglés se convierte en un **valor añadido dentro de la calificación**, sin restar importancia al aprendizaje de los saberes propios de cada asignatura.

10. Comunicación con el centro:

La relación entre familias y profesorado es esencial para el buen desarrollo del proyecto. Para cualquier consulta, sugerencia o inquietud, pueden contactar tanto con el tutor o tutora como con el profesorado implicado. La comunicación puede realizarse de manera presencial (en el horario establecido por el centro para ello), a través de correo electrónico o la plataforma IPASEN, y resulta fundamental para **detectar y abordar a tiempo** posibles dificultades, así como para compartir observaciones que las familias detecten en casa. Mantener este vínculo activo es clave para avanzar juntos en la educación bilingüe del alumnado.

Atentamente,

LA COORDINADORA DEL EQUIPO DE BILINGÜISMO:

Raquel Navas Carrillo